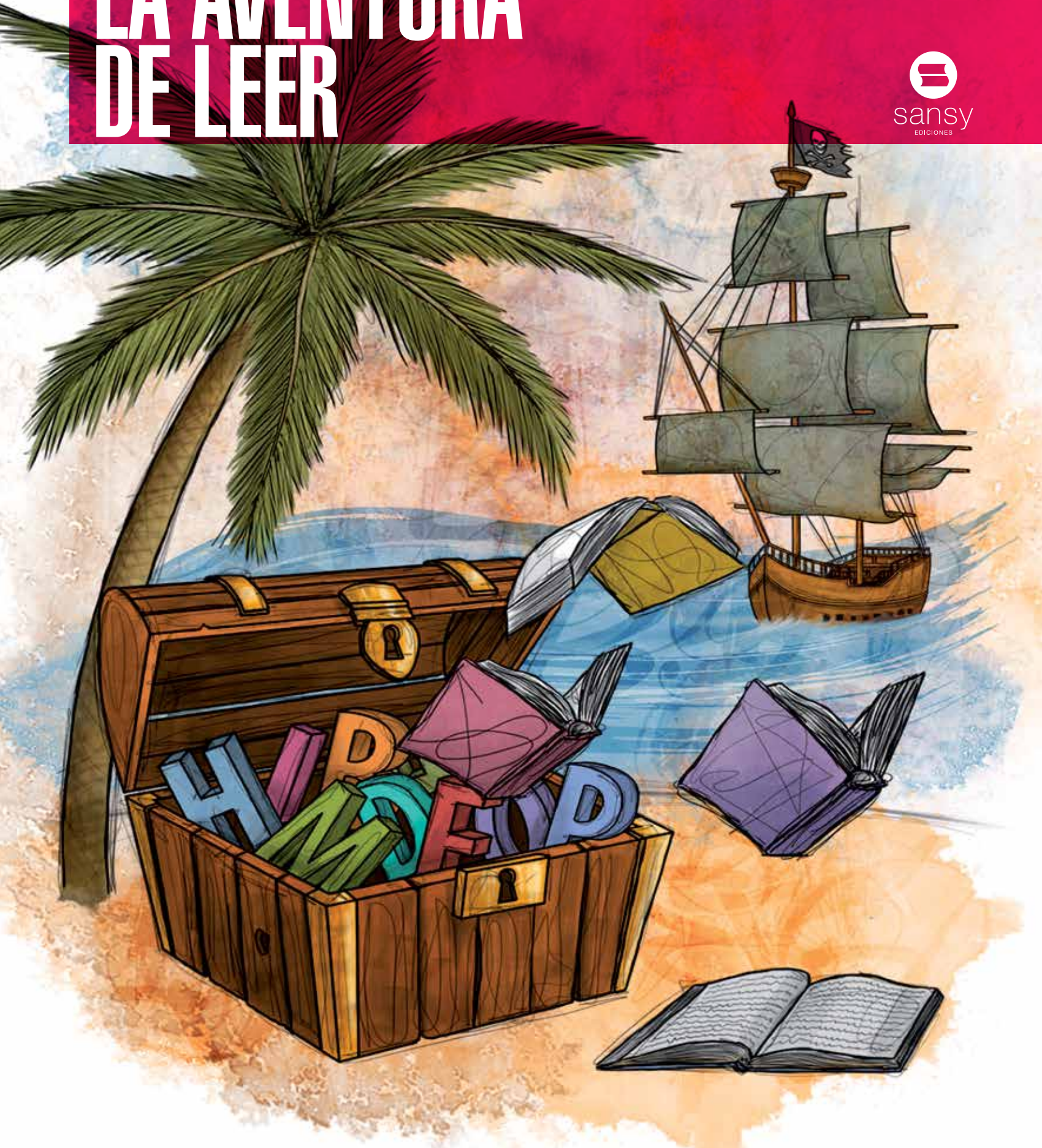


# TALLER DE LENGUA II LA AVENTURA DE LEER

  
sansy  
EDICIONES







# TALLER DE LENGUA II LA AVENTURA DE LEER



**La aventura de leer: Taller de lengua II**

Coordinación: Cristina de Nova Fernández y Francisco Vicente Ulldemolins Pla

Cristina de Nova Fernández, Soraya Gálvez Tomás,  
José Antonio Salvador Martín y Francisco Vicente Ulldemolins Pla

## NARRATIVA

---

### UNIDAD 1: "El Quijote" de Miguel de Cervantes ..... 05

1. Rincón de las palabras .....	08
2. Leo, disfruto y comprendo.....	10
3. Rincón de las letras .....	10
4. Las entrañas de la lengua .....	11
5. Narra que te narra .....	13
6. Leo, imagino y escribo .....	13

### UNIDAD 2: "El Buscón" de Francisco de Quevedo ..... 15

1. Rincón de las palabras .....	18
2. Leo, disfruto y comprendo.....	19
3. Rincón de las letras .....	20
4. Las entrañas de la lengua .....	21
5. Narra que te narra .....	23
6. Leo, imagino y escribo .....	24

### UNIDAD 3: "Amores" de Luis Mateo Díez ..... 25

1. Rincón de las palabras .....	26
2. Leo, disfruto y comprendo.....	27
3. Rincón de las letras .....	28
4. Las entrañas de la lengua .....	29
5. Narra que te narra .....	30
6. Leo, imagino y escribo .....	30

### UNIDAD 4: "Abrir las puertas" de Agustín Fernández Paz ..... 31

1. Rincón de las palabras .....	33
2. Leo, disfruto y comprendo.....	34
3. Rincón de las letras .....	35
4. Las entrañas de la lengua .....	36
5. Narra que te narra .....	37
6. Leo, imagino y escribo .....	38

## PROSA POÉTICA

---

### UNIDAD 5: "La palabra" de Pablo Neruda ..... 39

1. Rincón de las palabras .....	40
2. Leo, disfruto y comprendo.....	41
3. Rincón de las letras .....	42
4. Las entrañas de la lengua .....	43
5. Narra que te narra .....	43
6. Leo, imagino y escribo .....	44

## TEATRO

---

### UNIDAD 6: "El triciclo" de Fernando Arrabal ..... 45

1. Rincón de las palabras .....	48
2. Leo, disfruto y comprendo.....	48
3. Rincón de las letras .....	48
4. Las entrañas de la lengua .....	49
5. Actúa que te actúa .....	51
6. Leo, imagino y escribo .....	51

### UNIDAD 7: "Tres sombreros de copa" de Miguel Mihura ..... 53

1. Rincón de las palabras .....	56
2. Leo, disfruto y comprendo.....	56
3. Rincón de las letras .....	56
4. Las entrañas de la lengua .....	57
5. Actúa que te actúa .....	60
6. Leo, imagino y escribo .....	60

## ARGUMENTACIÓN

---

### UNIDAD 8: "Esperma televisivo" de Isabel Vicente ..... 61

1. Rincón de las palabras .....	62
2. Leo, disfruto y comprendo.....	62
3. Rincón de las letras .....	62
4. Las entrañas de la lengua .....	63
5. Argumenta que argumenta .....	65
6. Leo, imagino y escribo .....	66

### UNIDAD 9: "Tesoro" de Manuel Vicent ..... 67

1. Rincón de las palabras .....	68
2. Leo, disfruto y comprendo.....	68
3. Rincón de las letras .....	68
4. Las entrañas de la lengua .....	69
5. Argumenta que argumenta .....	72
6. Leo, imagino y escribo .....	74

## POESÍA

---

### UNIDAD 10: "Era un niño que soñaba" de Antonio Machado ..... 75

1. Rincón de las palabras .....	76
2. Leo, disfruto y comprendo.....	76
3. Rincón de las letras .....	76
4. Las entrañas de la lengua .....	77
5. Rima que rima .....	78
6. Leo, imagino y escribo .....	78

<b>UNIDAD 11: "La hora" de Juana de Ibarbourou .....</b>	<b>79</b>
1. Rincón de las palabras .....	80
2. Leo, disfruto y comprendo.....	80
3. Rincón de las letras .....	80
4. Las entrañas de la lengua .....	81
5. Rima que rima .....	82
6. Leo, imagino y escribo .....	84

<b>UNIDAD 12: "Paísa" de Uberto Stabile .....</b>	<b>85</b>
1. Rincón de las palabras .....	86
2. Leo, disfruto y comprendo.....	86
3. Rincón de las letras .....	87
4. Rima que rima .....	87
6. Leo, imagino y escribo .....	88

<b>REPASO DE ORTOGRAFÍA .....</b>	<b>89</b>
-----------------------------------	-----------

# UNIDAD 1

## “El Quijote”

### Capítulo XVI

#### De lo que le sucedió al ingenioso hidalgo en la venta que él imaginaba ser castillo

- 1 El ventero, que vio a don Quijote atravesado en el asno, preguntó a Sancho qué mal traía. Sancho le respondió que no era nada, sino que había dado una caída de una peña abajo, y que venía algo **brumadas** las costillas. Tenía el ventero por mujer a una que se dolía de las calamidades de sus prójimos; y así, hizo que una hija suya, doncella, muchacha y de muy buen parecer, la ayudase a curar
- 5 a su huésped. Servía en la venta, asimesmo, una moza asturiana, ancha de cara, llana de cogote, de nariz roma, del un ojo tuerta y del otro no muy sana. Verdad es que la gallardía del cuerpo suplía las demás faltas: no tenía siete palmos de los pies a la cabeza, y las espaldas, que algún tanto le cargaban, la hacían mirar al suelo más de lo que ella quisiera. Esta gentil moza, pues, ayudó a la doncella, y las dos hicieron una muy mala cama a don Quijote en un camaranchón que, en otros tiempos, daba
- 10 manifiestos indicios que había servido de pajar muchos años. En la cual también alojaba un **arriero**, que tenía su cama hecha un poco más allá de la de nuestro don Quijote, que sólo contenía cuatro mal lisas tablas, sobre dos no muy iguales bancos, y un colchón que en lo **sutil** parecía colcha. En esta maldita cama se acostó don Quijote, y luego la ventera y su hija le emplastaron de arriba abajo, alumbrándoles Maritornes, que así se llamaba la asturiana; y, como al bizmalle viese la ventera
- 15 tan **acardenalado** a partes a don Quijote, dijo que aquello más parecían golpes que caída. –No fueron golpes –dijo Sancho–, sino que la peña tenía muchos picos y tropezones. Y que cada uno había hecho su cardenal. Y también le dijo: –Haga vuestra merced, señora, de manera que queden algunas **estopas**; que también me duelen a mí un poco los lomos, que del sobresalto que tomé de ver caer a mi amo, de tal manera me duele a
- 20 mí el cuerpo que me parece que me han dado mil palos y me hallo con pocos menos cardenales que mi señor don Quijote. Todas estas **pláticas** estaba escuchando, muy atento, don Quijote, y, sentándose en el lecho como pudo, tomando de la mano a la ventera, le dijo: –Creedme, hermosa señora, que os podéis llamar venturosa por haber alojado en este vuestro casti-
- 25 tillo a mi persona. Sólo os digo que tendré eternamente escrito en mi memoria el servicio que me habedes fecho, y pluguiera a los altos cielos que el amor no me tuviera tan rendido y tan sujeto a sus leyes, y los ojos de aquella hermosa ingrata que digo entre mis dientes; que los desta hermosa doncella fueran señores de mi libertad. Confusas estaban la ventera y su hija y la buena de Maritornes oyendo las razones del andante caba-
- 30 llero, que así las entendían como si hablara en griego, y, agradeciéndole con venteriles razones sus ofrecimientos, le dejaron; y la asturiana Maritornes curó a Sancho, que no menos lo había menester que su amo. Había el arriero concertado con ella que aquella noche se refocilarían juntos, y ella le había dado su palabra de que, en estando sosegados los huéspedes y durmiendo sus amos, le iría a buscar y satisfacerle el gusto en cuanto le mandase.
- 35

El duro, estrecho, apocado y fementido lecho de don Quijote estaba primero en mitad de aquel estrellado establo, y luego, junto a él, hizo el suyo Sancho, que sólo contenía una estera de enea y una manta. Sucedió a estos dos lechos el del arriero, fabricado de las enjalmas y todo el adorno de los dos mejores mulos que traía.

40 Digo, pues, que el arriero se tendió en sus enjalmas y se dio a esperar a su puntualísima Mari-tornes. Ya estaba Sancho acostado, y, aunque procuraba dormir, no lo consentía el dolor de sus costillas; y don Quijote, con el dolor de las suyas, tenía los ojos abiertos como liebre.

Toda la venta estaba en silencio, y en toda ella no había otra luz que la de una lámpara que colgada en medio del portal ardía. Esta maravillosa quietud, y los pensamientos que siempre nuestro caballero

45 traía de los sucesos que a cada paso se cuentan en los libros autores de su desgracia, le trujo a la imaginación una de las estrañas locuras que buenamente imaginarse pueden. Y fue que él se imaginó haber llegado a un famoso castillo, y que la hija del ventero lo era del señor del castillo, la cual, vencida de su gentileza, se había enamorado dél y prometido que aquella noche, a furto de sus padres, vendría a yacer con él una buena pieza; y, teniendo toda esta quimera, que él se había fabricado, por  
50 firme y valedera, se propuso en su corazón de no cometer alevosía a su señora Dulcinea del Toboso, aunque la misma reina Ginebra con su dama Quintañoña se le pusiesen delante.





Pensando, pues, en estos disparates, se llegó la hora de la venida de la asturiana, la cual, en camisa y descalza, con táticos y atentados pasos, entró en el aposento donde los tres alojaban en busca del arriero. Pero, apenas llegó a la puerta, cuando don Quijote la sintió, y, sentándose en la cama, a pesar del dolor de sus costillas, tendió los brazos para recibir a su hermosa doncella. La asturiana topó con los brazos de don Quijote, el cual la asió fuertemente de una muñeca y, tirándola hacía sí, sin que ella osase hablar palabra, la hizo sentar sobre la cama. Tentóle luego la camisa, y, aunque ella era de harpillera, a él le pareció ser de finísimo y delgado cendal. Traía en las muñecas unas cuentas de vidro, pero a él le dieron **vislumbres** de preciosas perlas orientales. Los cabellos, que en alguna manera tiraban a crines, él los marcó por hebras de lucidísimo oro de Arabia, cuyo resplandor al del mismo sol escurecía. Y el aliento, que, sin duda alguna, olía a ensalada fiambre y trasnochada, a él le pareció que arrojaba de su boca un olor suave y aromático. Y era tanta la ceguedad del pobre hidalgo, que el tacto, ni el aliento, ni otras cosas que traía en sí la buena doncella, no le desengañaban, las cuales pudieran hacer vomitar a otro que no fuera arriero; antes, le parecía que tenía entre sus brazos a la diosa de la hermosura. Y, teniéndola bien asida, con voz amorosa y baja le comenzó a decir:

–Quisiera hallarme en términos, hermosa y alta señora, de poder pagar tamaña merced como la que con la vista de vuestra gran fermosura me habedes fecho, pero, aunque de mi voluntad quisiera satisfacer a la vuestra, fuera imposible por la prometida fe que tengo dada a la sin par Dulcinea del Toboso, única señora de mis más escondidos pensamientos; que si esto no hubiera de por medio, no dejara pasar en blanco la venturosa ocasión en que vuestra gran bondad me ha puesto.

Maritornes, congojadísima y trasudando, y sin entender ni estar atenta a las razones que le decía, procuraba, sin hablar palabra, desasirse. El bueno del arriero, a quien tenían despierto sus malos deseos, estuvo atentamente escuchando todo lo que don Quijote decía, y, celoso de que la asturiana le hubiese faltado la palabra por otro, se fue llegando más al lecho de don Quijote, y estúvose quedo hasta ver en qué paraban aquellas razones. Pero, como vio que la moza forcejaba por desasirse y don Quijote trabajaba por tenella, enarboló el brazo en alto y descargó tan terrible puñada sobre las estrechas quijadas del enamorado caballero, que le bañó toda la boca en sangre; y, no contento con esto, se le subió encima de las costillas, y con los pies más que de trote, se las paseó todas de cabo a cabo. El lecho, que era un poco endeble y de no firmes fundamentos, no pudiendo sufrir la añadidura del arriero, dio consigo en el suelo, a cuyo gran ruido despertó el ventero, y luego imaginó que debían de ser pendencias de Maritornes, porque, habiéndola llamado a voces, no respondía. Con esta sospecha se levantó, y, encendiendo un candil, se fue hacia donde había sentido la pelaza. La moza, viendo que su amo venía, y que era de condición terrible, toda medrosica y alborotada, se acogió a la cama de Sancho Panza, que aún dormía, y allí se acorruco y se hizo un ovillo. El ventero entró diciendo: –¿Adónde estás, puta? A buen seguro que son tus cosas éstas.

En esto, despertó Sancho, y, sintiendo aquel bulto casi encima de sí, pensó que tenía la pesadilla, y comenzó a dar puñadas a una y otra parte, y entre otras alcanzó con no sé cuántas a Maritornes, la cual, sentida del dolor, echando a rodar la honestidad, dio el retorno a Sancho con tantas que, a su despecho, le quitó el sueño; el cual, viéndose tratar de aquella manera y sin saber de quién, alzándose como pudo, se abrazó con Maritornes, y comenzaron entre los dos la más reñida y graciosa escaramuza del mundo.

Viendo, pues, el arriero, a la lumbre del candil del ventero, cuál andaba su dama, dejando a don Quijote, acudió a dalle el socorro necesario. Lo mismo hizo el ventero, pero con intención diferente, porque fue a castigar a la moza, creyendo sin duda que ella sola era la ocasión de toda aquella armonía. Y así como suele decirse: el gato al rato, el rato a la cuerda, la cuerda al palo, daba el arriero a Sancho, Sancho a la moza, la moza a él, el ventero a la moza; y fue lo bueno que al ventero se le

apagó el candil, y, como quedaron ascuras, dábanse tan sin compasión todos a bulto que, a doquiera que ponían la mano, no dejaban cosa sana.

100 Alojaba acaso aquella noche en la venta un cuadrillero de los que llaman de la Santa Hermandad Vieja de Toledo, el cual, oyendo ansimesmo el estraño estruendo de la pelea, asió de su media vara y de la caja de lata de sus títulos, y entró ascuras en el aposento, diciendo:

–¡Ténganse a la justicia! ¡Ténganse a la Santa Hermandad!

Y el primero con quien topó fue con el apuñeado de don Quijote, que estaba en su derribado lecho, sin sentido alguno, y, echándole a tiento mano a las barbas, no cesaba de decir:

105

–¡Favor a la justicia!

Pero, viendo que el que tenía asido no se bullía ni meneaba, se dio a entender que estaba muerto, y que los que allí dentro estaban eran sus matadores; y con esta sospecha reforzó la voz, diciendo:

–¡Ciérrese la puerta de la venta! ¡Miren no se vaya nadie, que han muerto aquí a un hombre!

110 Esta voz sobresaltó a todos, y cada cual dejó la pendencia en el grado que le tomó la voz. Retiróse el ventero a su aposento, el arriero a sus enjalmas, la moza a su rancho; solos los desventurados don Quijote y Sancho no se pudieron mover de donde estaban. Soltó en esto el cuadrillero la barba de don Quijote, y salió a buscar luz para buscar y prender los delincuentes; mas no la halló, porque el ventero había muerto la lámpara cuando se retiró a su estancia.

MIGUEL DE CERVANTES

## 1. Rincón de las palabras

1. Busca las siguientes palabras en el diccionario y elige la acepción que se adecue al contexto:

**brumadas** (l.3), **arriero** (l.10), **sutil** (l.12), **acardenalado** (l.15), **estopas** (l.18), **pláticas** (l.22), **enjalmas** (l.38), **quimera** (l.49), **alevosía** (l.50) y **vislumbres** (l.59)

2. Cambia el género de las siguientes palabras:

duro \_\_\_\_\_ estrechas \_\_\_\_\_ muchacha \_\_\_\_\_  
amo \_\_\_\_\_ hija \_\_\_\_\_ delgado \_\_\_\_\_

3. Forma el plural de las siguientes palabras:

sospecha \_\_\_\_\_ dolor \_\_\_\_\_ huésped \_\_\_\_\_  
ocasión \_\_\_\_\_ mano \_\_\_\_\_ liebre \_\_\_\_\_



Observarás que, al efectuar los cambios de género y número, una parte de la palabra se mantiene invariable. Esta parte es la que aporta el significado léxico y se denomina \_\_\_\_\_.

4. Divide las siguientes palabras en raíz y morfemas flexivos de género y número, si los hubiera:

PALABRA	RAÍZ O LEXEMA	MORFEMA DE GÉNERO	MORFEMA DE NÚMERO
mujer			
prójimos			
moza			
disparates			
cuerpo			
amo			
costillas			
peña			
cardenales			
lisas			
sucesos			
noche			



### PALABRAS SIMPLES

*Las palabras que solo constan de raíz (también llamada lexema) o de raíz y morfemas flexivos de género y/o número se denominan palabras SIMPLES.*

5. Busca al menos un sinónimo de cada una de las siguientes palabras en el texto:

moza	cama	pelea	lámpara



## 2. Leo, disfruto y comprendo

6. Indica el orden de aparición de los personajes desde el momento en que don Quijote retiene a Maritornes. Señala el papel que desempeñan en la lucha.

• En primer lugar aparece... \_\_\_\_\_

---

---

---

7. ¿Qué planes tenía Maritornes para esa noche? ¿Por qué no puede llevarlos a cabo?

---

---

---

8. ¿Qué razones da don Quijote a Maritornes cuando dice que no puede devolverle los favores que ella merece?

---

---

9. Compara las características de los lechos de don Quijote, Sancho y el arriero. ¿Qué conclusión extraes?

---

---

---

10. ¿Qué luces alumbran las escenas del fragmento? ¿Quién las porta y quién las apaga?

---

---

---

## 3. Rincón de las letras

11. Separa las siguientes palabras en sílabas. Clasifícalas en agudas, llanas y esdrújulas. Pon tilde en las que la requieran y justifica por qué.

huesped, titulos, camaranchon, descalza, asi, unica, candil, imaginacion, voluntad, terminos

---

---

---

---

---



AGUDAS		LLANAS		ESDRÚJULAS
CON TILDE	SIN TILDE	CON TILDE	SIN TILDE	



Las palabras agudas llevan tilde si acaban en \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ o "s".

Las palabras llanas llevan tilde si no acaban ni en \_\_\_\_\_, ni en "n" ni en "s".

Las palabras esdrújulas llevan tilde \_\_\_\_\_.

## 4. Las entrañas de la lengua

12. Localiza todos los adjetivos calificativos que caracterizan a Maritornes.

---



---



---



---

GRADOS DEL ADJETIVO		
Positivo		<i>simpático</i>
Comparativo	Superioridad	<i>más simpático que</i>
	Igualdad	<i>tan simpático como</i>
	Inferioridad	<i>menos simpático que</i>
Superlativo	Absoluto	<i>muy simpático</i>
		<i>simpatiquísimo</i>
	Relativo	<i>el más simpático de</i>
		<i>el menos simpático de</i>

13. Busca en el texto 3 adjetivos de grado positivo y forma tú los comparativos correspondientes.

POSITIVO	COMPARATIVO DE INFERIORIDAD	COMPARATIVO DE IGUALDAD	COMPARATIVO DE SUPERIORIDAD

14. Localiza los adjetivos superlativos que aparecen en el texto y completa la siguiente tabla:

-ísimo	muy + adjetivo	superlativo relativo



### ADJETIVOS EXPLICATIVOS Y ESPECIFICATIVOS

Los adjetivos con valor especificativo señalan una cualidad del ser u objeto designado por el sustantivo para distinguirlo de otros seres u objetos a los que puede aludir el sustantivo.  
Ejemplo: bolígrafo **azul**.

Los adjetivos con valor explicativo señalan una cualidad de un ser u objeto que no pretende distinguirlo de otros seres u objetos a los que el sustantivo puede aludir, es decir, señalan una cualidad que forma parte de los rasgos propios del ser u objeto designado por el sustantivo.  
Ejemplo: **blanca** nieve, **dulce** miel.

15. Atendiendo a la información anterior, indica de qué tipo son los adjetivos de los siguientes sintagmas y haz una oración con el otro valor.

perlas orientales \_\_\_\_\_ altos cielos \_\_\_\_\_

---



---

## 5. Narra que te narra



### PRINCIPALES TIPOS DE NARRADOR

La clasificación del narrador depende de diferentes factores. Los dos factores básicos son: según su participación en la historia y según su dominio de la historia.

a) Según su participación en la historia, existen dos tipos de narrador fundamentales: interno y externo.

El narrador interno es un personaje que participa en la acción y narra los hechos. Si este personaje coincide con el protagonista, se habla de narrador protagonista y utiliza la 1.<sup>a</sup> persona. Si el personaje que narra participa en los hechos pero no es el protagonista, se habla de narrador testigo y alterna la 1.<sup>a</sup> persona con la 3.<sup>a</sup>.

El narrador externo es quien narra los hechos "desde fuera", sin participar en ellos. Por eso exige la narración en 3.<sup>a</sup> persona.

b) Según su dominio de la historia, hay dos tipos fundamentales de narrador: omnisciente y objetivista.

El narrador omnisciente lo sabe todo sobre el mundo que crea: lo que piensan los personajes, sus intenciones, sus deseos más ocultos, su historia anterior e incluso su destino.

El narrador objetivista cuenta solo aquello que puede verse desde fuera: acciones, gestos, palabras de los personajes, pero no su interioridad ni sus pensamientos.

16. Justifica el tipo de narrador del capítulo según los dos criterios básicos explicados anteriormente. Para facilitar tu respuesta, fíjate en el párrafo localizado entre las líneas 44 y 53.

---



---



---

17. El primer párrafo del texto está relatado por un narrador externo que se podría clasificar como objetivista si no fuera por una oración concreta. Localiza la oración que demuestra en este párrafo la omnisciencia del narrador.

---



---

## 6. Leo, imagino y escribo

18. Cuando don Quijote retiene a Maritornes, el arriero se muestra dispuesto a intervenir. Vamos a añadir un nuevo personaje: Dulcinea. Casualmente duerme también en esa misma venta y, despertada por los ruidos, descubre la escena. Continúa tú la historia.

---



---



---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

19. En el texto aparece una descripción caricaturesca de Maritornes. Haz tú un retrato de un personaje famoso siguiendo el mismo estilo.

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---





# UNIDAD 2

## “El Buscón”

### De la entrada de Alcalá. Patente y burlas que le hicieron por nuevo

- 1 Amaneció, y helos aquí en camisa a todos los estudiantes de la posada a pedir la **patente** a mi amo. Él, que no sabía lo que era, preguntome que qué querían y yo, entre tanto, por lo que podía suceder, me acomodé entre dos colchones y sólo tenía la media cabeza fuera, que parecía tortuga. Pidieron dos docenas de reales; diéronselos, y con tanto comenzaron una grita del diablo, diciendo:
- 5 –¡Viva el compañero y sea admitido en nuestra amistad! Goce de las **preeminencias** de **antiguo**. Pueda tener **sarna**, andar manchado y padecer la hambre que todos.  
Y con esto volaron por la escalera. Y al momento nos vestimos nosotros y tomamos el camino para escuelas.
- A mi amo apadrináronle unos colegiales conocidos de su padre, y entró en su general; pero yo, que
- 10 había de entrar en otro diferente y fui solo, comencé a temblar. Entré en el patio, y no hube metido bien un pie, cuando me encararon y comenzaron a decir:  
–¡Nuevo!
- Yo, por disimular, di en **reír**, como que no hacía caso; mas no bastó porque, llegándose a mí ocho o nueve, comenzaron a reírse. Púseme colorado, ¡nunca Dios lo permitiera!; pues, al instante, se puso
- 15 uno que estaba a mi lado las manos en las narices y, apartándose, dijo:  
–Por resucitar está este Lázaro según olisca.  
Y con esto, todos se apartaron tapándose las narices. Yo, que me pensé escapar, puse las manos también y dije:  
–Vuestas mercedes tienen razón; que huele muy mal.
- 20 Dioles mucha risa y, apartándose, ya estaban juntos hasta ciento. Comenzaron a escarrar y tocar al arma, y, en las toses y abrir y cerrar de las bocas, vi que se me aparejaban gargajos. En esto, un manchegazo acatarrado hízome alarde de uno terrible, diciendo:  
–Esto hago.
- Fue tal la batería y lluvia que cayó sobre mí, que estaba ya nevado de pies a cabeza; pero un bellaco,
- 25 viéndome cubierto y que no tenía en la cara cosa, me enclavó un gargajo en los dos ojos. Aquí se han de considerar mis angustias. Levantó la infernal gente una grita que me aturdieron. Quisieron tras esto darme de **pescozones**, pero no había dónde sin llevarse en las manos la mitad del **afeite** de mi **negra** capa, ya blanca por mis pecados. Dejaronme, y iba hecho zufaina de viejo a pura saliva. Fuime a casa, que apenas acerté, y fue ventura el ser de mañana, pues sólo topé dos o tres muchachos, que
- 30 debían de ser bien inclinados porque no me tiraron más de cuatro o seis trapajos y luego me dejaron. Entré en casa, subí arriba y en buscar por dónde asir la sotana y el manteo para quitármelos, se pasó mucho rato. Al fin, le quité y me eché en la cama y colguelo en una azutea.
- Vino mi amo y, como me halló durmiendo y no sabía la asquerosa aventura, **enojose** y comenzó a darme repelones con tanta prisa, que a dos más despierto calvo. Le mostré la sotana y el manteo que
- 35 habían servido de pañuelo a las mayores narices que se han visto jamás en paso y empecé a llorar. Él, viendo mi llanto y la sotana, creyolo y compadeciose de mí y dijo:

–Pablos, abre el ojo; que asan carne. Mira por ti, que aquí no tienes otro padre ni madre.

Contele todo lo que había pasado, y mandome **desnudar** y llevar a mi aposento, que era donde dormían cuatro criados de los huéspedes de casa. Acosteme y **dormí**; y con esto, a la noche, después de haber comido y cenado bien, me hallé fuerte y ya como si no hubiera pasado por mí nada. Pero, cuando comienzan desgracias en uno, parece que nunca se han de acabar, que andan encadenadas, y unas trían a otras. Viniéronse a acostar los otros criados y, saludándome todos, me preguntaron si estaba malo y cómo estaba en la cama. Yo les conté el caso y, al punto, como si en ellos no hubiera mal ninguno, se empezaron a santiguar ante tal maldad. Con esto, se acabaron de desnudar, acostáronse, mataron la luz, y dormime yo, que me parecía que estaba con mi padre y mis hermanos. Debían de ser las doce cuando el uno de ellos me despertó a puros gritos, diciendo:

–¡Ay, que me matan! ¡Ladrones!

Sonaban en su cama, entre estas voces, unos golpazos de látigo. Yo levanté la cabeza y dije:

–¿Qué es eso?

Y apenas la descubrí, cuando con una **maroma** me asentaron un azote con hijos en todas las espaldas. Comencé a quejarme; quíseme levantar; quejábase el otro también; dábanme a mí solo. Y merodeaban tanto los azotes sobre mí, que ya no me quedó otro remedio sino el de meterme debajo de la cama. Hícelo así, y al punto los tres que dormían empezaron a dar gritos también. Y como sonaban los azotes, yo creí que alguno de fuera nos daba a todos. Entre tanto, aquel maldito que estaba junto a mí se pasó a mi cama y defecó en ella, y cubriola, volviéndose a la suya. Cesaron los azotes, y levantáronse con grandes gritos todos cuatro, diciendo:

–¡Es gran bellaquería y no ha de quedar así!

Hicieron que cerraban la puerta y yo entonces salí de donde estaba y subime a mi cama, preguntando si acaso les habían hecho mal. Todos se quejaban de muerte.

Acosteme y cubrime y torné a dormir. Y como entre sueños me revolcase, cuando desperté, halleme proveído y hecho una necesaria. Levantáronse todos, y yo tomé por **achaque** los azotes para no



vestirme. No había diablos que me moviesen de un lado. Estaba confuso, considerando si acaso, con el miedo y la turbación, sin sentirlo, había hecho aquella vileza, o si entre sueños.

Los compañeros se llegaron a mí, quejándose y muy disimulados, a preguntarme cómo estaba; yo les dije que muy malo porque me habían dado muchos azotes. Ellos quisieron ver si estaba herido y fueron a levantar la ropa con deseo de **afrentarme**. En esto, entró mi amo diciendo:

–¿Es posible, Pablos, que no he de poder contigo? Son las ocho ¿y estaste en la cama? ¡Levántate enhoramala!

Los otros, por asegurarme, contaron a don Diego el caso todo y pidiéronle que me dejase dormir. Y decía uno:

–Y si vuesa merced no lo cree, levánta, amigo.

Y agarraba de la ropa. Yo la tenía asida con los dientes por no mostrar la caca. Y cuando ellos vieron que no había remedio por aquel camino, dijo uno:

–¡Cuerpo de Dios, y cómo hiede!

Don Diego dijo lo mismo, porque era verdad; y luego, tras él, todos comenzaron a mirar si había en el aposento algún orinal. Decían que no se podía estar allí y miraron las camas y quitáronlas para ver debajo, y dijeron:

–Sin duda debajo de la de Pablos hay algo; pasémosle a una de las nuestras y miremos debajo de ella.

Yo, que veía poco remedio en el negocio y que me iban a echar la garra, fingí que me había dado mal de corazón: agarreme a los palos, hice **visajes**. Ellos, que sabían el misterio, apretaron conmigo, diciendo:

–¡Gran lástima!

Don Diego me tomó el dedo del corazón y, al fin, entre los cinco me levantaron, y al alzar las sábanas, fue tanta la risa de todos viendo los recientes no ya palominos sino palomos grandes, que se hundía el aposento.

–¡Pobre de él!, -decían los bellacos (yo hacía del desmayado)–; tírele vuesa merced mucho de ese dedo del corazón.

Y mi amo, entendiendo hacerme bien, tanto tiró que me lo desconcertó. Los otros trataron de darme un garrote en los muslos, y decían:

–El pobrecito agora sin duda se ensució, cuando le dio el mal.

¡Quién dirá lo que yo sentía, lo uno con la vergüenza, descoyuntado un dedo y a peligro de que me diesen garrote! Al fin, de miedo de que me le diesen, hice que había vuelto y con esto me pusieron en la cama después de haberme lavado y se fueron. Y después de comer todos los de la casa, y yo, aunque poco y de mala gana, juntándonos todos a hablar en el corredor, los otros criados, después de darme

**vaya**, declararon la burla. Riéronla todos, doblose mi afrenta, y dije entre mí: "Avisón, Pablos, alerta". Propuse de hacer nueva vida, y con esto, hechos amigos, vivimos de allí adelante todos los de la casa como hermanos. Y en las escuelas y patios, nadie me inquietó más.

FRANCISCO DE QUEVEDO





4. Busca en el texto cinco palabras que formen parte del **campo semántico** del *cuerpo humano*.

---

5. Busca en el texto cinco palabras que pertenezcan a los siguientes **campos conceptuales**: la *escuela* y las *agresiones*.

---



### FAMILIA LÉXICA

- **Familia léxica**: es el conjunto de vocablos que tiene la misma raíz o lexema.
- **Campo semántico**: es el conjunto de palabras de la misma clase que comparte un rasgo significativo común si bien existen otros rasgos diferenciadores entre ellas.
- **Campo conceptual**: es el conjunto de palabras o expresiones que comparte una referencia común, se genera en cada texto (el campo semántico tiene un carácter más general y objetivo) y se constituye con palabras que pueden pertenecer a diferentes categorías gramaticales.

6. Localiza en el texto un antónimo de estas palabras que aparecen en él:  
**antiguo** (l.5), **reír** (l.13), **negra** (l.28), **enojose** (l.33), **desnudar** (l.38) y **dormí** (l.39)

---



---

## 2. Leo, disfruto y comprendo

7. Indica los dos motivos por los que el amo de Pablos no sufre ninguna inocentada, ni en la posada ni en la escuela.

---



---

8. ¿Qué dos señales físicas delatan la debilidad de Pablos ante sus compañeros?

---



---

9. ¿Qué burla sufre Pablos en su cama? Indica todas las acciones que realiza para evitar salir de la cama y que se descubran los hechos.

---



---



---

10. ¿Qué enseñanza recibe Pablos de estas asquerosas aventuras? Localiza un fragmento donde otro personaje ya se lo había advertido.

---



---



---

### 3. Rincón de las letras

11. Clasifica las siguientes palabras en la tabla, divídelas en sílabas y justifica cuáles deben llevar tilde.

reir, despues, turbacion, bien, deseo, bellaqueria, amanecio, tambien, fue, necesaria, cree, bateria, proveido, remedio, debian, misterio, reales, huespedes, cuatro

DIPTONGOS		HIATOS	
con tilde	sin tilde	con tilde	sin tilde



#### REGLA: DIPTONGOS Y HIATOS

- Los diptongos llevan tilde cuando lo exigen las normas de acentuación.
- En los **diptongos** formados por una vocal **abierta tónica** (a, e, o) y una **cerrada átona** (i, u), o **viceversa**, la tilde se coloca siempre sobre la vocal \_\_\_\_\_.
- En los **diptongos** formados por vocales cerradas, la tilde se coloca sobre la \_\_\_\_\_ vocal.
- Siguen las reglas generales de acentuación los **hiatos** formados por dos vocales \_\_\_\_\_ o por vocal \_\_\_\_\_ + vocal \_\_\_\_\_.
- En los hiatos formados por vocal **abierta átona** + vocal **cerrada tónica**, o **viceversa**, la vocal cerrada tónica lleva tilde independientemente de que lo exijan o no las reglas generales de la acentuación.



## 4. Las entrañas de la lengua

12. Localiza y clasifica los pronombres personales que encuentres en los siguientes fragmentos de la lectura inicial:

- *Amaneció, y helos aquí en camisa a todos los estudiantes de la posada a pedir la patente a mi amo. Él, que no sabía lo que era, preguntome que qué querían y yo...*
- 
- 

- *Y al momento nos vestimos nosotros y tomamos el camino para escuelas.*
- 

- *Mira por ti, que aquí no tienes otro padre ni madre.*
- 

- *Los compañeros se llegaron a mí, (...) a preguntarme cómo yo estaba; yo les dije que muy malo...*
- 
- 

- *—¿Es posible, Pablos, que no he de poder contigo?*
- 

- *Yo la tenía asida con los dientes por no mostrar la caca.*
- 

- *...miraron las camas y quitáronlas por ver debajo...*
- 

- *...miremos debajo de ella.*
- 

- *Ellos, que sabían el misterio, apretaron conmigo,...*
- 

- *Y mi amo, entendiendo hacerme bien, tanto tiró que me lo desconcertó.*
- 

- *El pobrecito agora sin duda se ensució, cuando le dio el mal.*
- 

13. Localiza en el texto un pronombre interrogativo y un pronombre exclamativo.

---

14. Localiza cuatro ejemplos de artículos determinados diferentes.

---

15. Localiza tres ejemplos diferentes de determinante y dos diferentes de pronombre de los siguientes tipos: demostrativos y posesivos.

---

---

16. Subraya el numeral y relaciona con la clase de palabra correcta en cada caso:

	<i>dos colchones</i>	
	<i>a dos más</i>	
	<i>tres muchachos</i>	
	<i>los tres que dormían</i>	
<b>DETERMINANTE</b>	<i>cuatro o seis trapos</i>	<b>PRONOMBRE</b>
	<i>todos cuatro</i>	
	<i>uno que estaba a mi lado</i>	
	<i>llegándose a mí ocho o nueve</i>	
	<i>estaban juntos hasta ciento</i>	

17. Repite el ejercicio, pero en este caso se trata de indefinidos:

	<i>todos los estudiantes</i>	
	<i>todos se apartaron</i>	
	<i>mucha risa</i>	
	<i>unas trían a otras</i>	
	<i>algún orinal</i>	
<b>DETERMINANTE</b>	<i>nadie me inquietó</i>	<b>PRONOMBRE</b>
	<i>tal maldad</i>	
	<i>otro padre</i>	
	<i>no hubiera pasado por mí nada</i>	
	<i>contele todo</i>	
	<i>tanta prisa</i>	
	<i>alguno que fuera</i>	

18. Escribe un adjetivo derivado de los siguientes sustantivos:

mano, angustias, casa, muerte, burla, escuela

---

---

19. Escribe ahora un sustantivo derivado de los siguientes adjetivos:

real, fuerte, malo, grandes, pobre

---

---

## 5. Narra que te narra



### CLASES DE PERSONAJES

Según su **función**:

- **Principales**: aquellos en los que se centra el desarrollo de la acción narrativa. Estos pueden ser **protagonista/-s**, si desempeñan la función fundamental de un relato, y **antagonista/-s**, si se oponen al protagonista o están en conflicto con él.
- **Secundarios**: menos significativos, pero adquieren cierta relevancia en algunos episodios.

Según su **caracterización**:

- **Planos** (tipos): aparecen caracterizados a grandes rasgos, no presentan conflictos psicológicos ni evolucionan a lo largo del texto.
- **Redondos** (individuos): representan conflictos psicológicos, su mundo interno es muy complejo y evolucionan a lo largo de la historia.





